

Cristo y la Cultura

13

**4 modelos
contemporáneos
de relacionarse
con la cultura**

CUATRO MODELOS CONTEMPORÁNEOS DE RELACIONARSE CON LA CULTURA

Vamos a trabajar en cuatro modelos más contemporáneos y cercanos a nosotros.

1 El modelo transformacionista

2 El modelo de relación

3 El modelo contraculturalista

4 El modelo de los dos reinos

1 El modelo transformacionista

Este modelo interacciona con la cultura, principalmente mediante un énfasis en que los cristianos cumplen sus vocaciones, desde una cosmovisión cristiana y por ello cambian la cultura. Lo que hay que lograr hacer es que el señorío de Cristo, afecte todos los aspectos de la vida: economía, arte, periodismo, medios de comunicación, los negocios, la educación. Desde una cosmovisión cristiana, debemos cambiar la cultura. En otras palabras, si cómo cristiano soy consciente de mis creencias cristianas, mientras vivo y trabajo, estas creencias afectarán todo lo que hago en la vida. Mi hacer cultural, moverá una sociedad en dirección particular y consecuentemente estaré cambiando la cultura.

En pensamientos generales, si logramos, que una masa crítica, mucha gente, viva de acuerdo a la cosmovisión cristiana, entonces inevitablemente eso va a llevar a un cambio en la cultura. Ahora esto se traduce políticamente en lo que llamamos la derecha del evangelio o la derecha religiosa. Por ejemplo el vocabulario de la derecha religiosa, incluye el llamado a los creyentes, para penetrar en las instituciones culturales, trabajar desde una cosmovisión cristiana, transformar la cultura en el nombre de Cristo.

Por supuesto, la derecha cristiana piensa que una cosmovisión bíblica consecuentemente conduce a una filosofía políticamente conservadora. Entonces en que descansan los cristianos cuando esto pasa, en que la derecha tome el poder; porque total la derecha, entre derecha e izquierda, lo que más se asemeja a los valores cristianos es la derecha, entonces que decimos los evangélicos, es por ahí. Esa misma excusa tomamos a la hora de abrazar uno de estos modelos.

En base a esto, vemos tres expresiones de este modelo:

1. Este modelo ve el trabajo secular, como un medio importante de servir a Cristo y su reino, tanto como lo es el ministerio dentro de la congregación local. Entienden los propósitos salvadores de Cristo, como incluyendo no solo la salvación individual, sino también la renovación del mundo material. Por consiguiente, los cristianos no solo deben edificar la iglesia, mediante la Palabra, el uso de los valores bíblicos y demás dentro de la iglesia, sino también para trabajar y restaurar la creación.
2. Incluso, los transformacionista celebran y asignan alto valor a los cristianos que sobresalen en sus trabajos, y entran en esferas de influencia dentro de los negocios, los medios de comunicación, el gobierno, la política, el mundo académico y las artes. Un cristiano que trabaja en algunos de estos ámbitos de la sociedad, y encima sobresale, es un trofeo. Le asignan alto valor, no a todas las personas, sino a aquellas que se destacan en las áreas de influencia.
3. Quien abraza este modelo, opina que el principal problema con la sociedad, es el secularismo, que ha exigido una plaza pública desnuda. En nombre de la tolerancia y la neutralidad, las elites secularistas han impuesto una particular cosmovisión sobre la sociedad prohibiendo que los creyentes se esfuercen por ver sus creencias y valores reflejados en la cultura.
4. La concepción de la cosmovisión, en el transformacionismo, está llena de presuposiciones bíblicas. Es decir para justificar el tipo de influencia en la sociedad, presuponemos que la Biblia dice ciertas cosas.

5. El transformacionismo a menudo se caracteriza por menospreciar o subestimar a la iglesia local. Para quién abraza este modelo la acción real no está dentro de la iglesia local, si no que está fuera de la iglesia. Lo que entusiasma a muchos transformacionistas, no es educar la iglesia, sino penetrar por medio de Cristo los bastiones de influencia cultural. Ahora, por un lado tenemos filosofías o tradiciones como el pietismo, que eleva la vida espiritual por encima de la vida secular. Cuanto más apartado estes para Dios, más efectivo es va a ser tu ministerio. Y no nos damos cuenta que con este modelo transformacionista levantamos la vida secular o la vida cotidiana y despreciamos la vida espiritual. Cae en el extremo opuesto.

6. El transformacionismo tiende a ser triunfalista, y demasiado confiado en su capacidad de entender tanto la voluntad de Dios para la sociedad, como de realizarla. Hay un escritor que lo refiere a esto: "Como un orgullo desmedido de que tengamos tanto acceso al poder, para llegar a la raíz del problema, como también la sabiduría para saber cómo mejorar las estructuras de la sociedad, con la verdad del Evangelio".

7. Este modelo, a menudo, ha confiado demasiado en la política, como una manera de cambiar la cultura, nos olvidamos de las otras esferas. Porque sí tocamos la política, tocamos toda la cultura, ahí podemos hablar de la derecha religiosa, de la política cómo fuente de transformación del cambio cultural.

8. Los transformacionistas, a menudo, no reconocen los peligros del poder, el punto es entrar, solo, pero hay que entrar.

Entonces aquí vemos las fortalezas y también vemos los problemas. Creo que este es el modelo con el que más todos solemos identificarnos, pero necesitamos saber que llevados a un extremo nos encontraríamos con estos peligros que vienen detrás

2 El modelo transformacionista

Aquí tenemos al segundo y al tercer modelo de Niebuhr combinados, es decir el Cristo de la cultura, que se siente igualmente en casa, dentro de la iglesia, como también fuera de la iglesia, es decir, dentro de la cultura. Este modelo, ve al cristianismo como fundamentalmente compatible con la cultura que lo rodea. Ven a Cristo que obra en todos los movimientos en filosofía, hacia la aseveración de la unidad y del orden del mundo, en la moral hacia la negación propia y el cuidado del bien común y en la preocupación política por la justicia, esto se traduce más recientemente en nuestro medio, como la teología de la liberación.

Esta teología brotó de la iglesia católica, romana en Latinoamérica a fines del siglo XX, entendiendo el pecado y la salvación en categoría radicalmente corporativa de modo, que la salvación se igualaba a la liberación de las injustas condiciones económicas, políticas y sociales. Lo que plantea la teología de la liberación es que si uno es salvo del pecado al mismo tiempo es liberado de las injusticias de la cultura. El tercer modelo, también llamado posición de síntesis, tiene una noción más fuerte de la universalidad y naturaleza del pecado, pero con todo continua teniendo una noción más positiva de la cultura, es decir, este modelo trata de edificar, desde la cultura hacia Cristo.

1. Quien abraza este modelo, en general es optimista en cuanto a las tendencias culturales y siente menos necesidad de reflexionar sobre esto.
2. Los que operan dentro de este modelo ponen gran énfasis en el bien común y en el florecimiento humano . Nosotros en Argentina y en el Mercosur, lo llamamos la Mejor versión de ti mismo, Dios quiere ver tu mejor versión.

3. Los que sostienen este modelo rara vez hablan de una cosmovisión cristiana.
4. Quien abraza este modelo trata de comprometerse con la cultura, reinventando el ministerio de la iglesia para que sea sensible a las necesidades de las personas de la cultura.
5. Los que se adhieren a este modelo hacen poca distinción en como los cristianos tienen que actuar en el mundo y como debe funcionar la iglesia, porque total todo es lo mismo.

Debilidades de este modelo:

1. Al adaptarse de forma tan fuerte y predispuesta a la cultura, las iglesias que adoptan este modelo se ven rápidamente obsoletas cuando la cultura cambia.
2. La posición que toma con relación a la doctrina es muy débil. Ya que consideran que no se necesita tanto una buena doctrina, no se necesita tanto una enseñanza, porque el énfasis está en el hacer, en resolver las necesidades de la comunidad.
3. La mayoría de los diferentes grupos en este modelo comparten un énfasis significativo en hacer justicia, cuidar el medio ambiente, y realizar formas de servicio social. La principal energía, de este modelo se dirige no en enseñar el evangelio y buscar conversiones, si no a producir arte, realizar proyectos o buscar justicia social.
4. Es especialmente en este modelo que el carácter distintivo de la iglesia de Cristo, empieza a desvanecerse. Porque, la conclusión final de este modelo, es que se debe retirar a la iglesia de la ecuación, de cómo Dios obra en el mundo, porque Dios opera por encima de la iglesia.

3 El modelo contraculturalista

Los que están dentro de este modelo ponen su énfasis especial en la iglesia como una sociedad en contraste al mundo, es decir, el reino se manifiesta primordialmente como una comunidad de la iglesia en oposición al reino de este mundo.

Veamos cuatro expresiones de tal modelo:

1. Los que operan en este modelo, no ven a Dios obrando redentoramente, mediante los movimientos culturales, fuera de la iglesia. Un postulado central es, "el mundo con toda su belleza, es hostil a la verdad".
2. Este modelo pide que la iglesia evite concentrarse en la cultura, que no busque la manera de alcanzarla y mucho menos de transformarla. De hecho según este modelo, la iglesia no debería enfocarse en el mundo para nada. Ahora si hay una crisis cultural, dice que se debe a que la cultura ha invadido la iglesia, y que consecuentemente la iglesia no está siendo verdaderamente la iglesia. Porque la iglesia debe ser una contracultura, una sociedad humana alternativa que es una señal del reino para el mundo. No se debe tratar de convertir al mundo en el reino de Cristo, más bien lo mejor que la iglesia puede hacer por el mundo es mostrarle el reino de Dios, principalmente mediante la justicia y la paz de su comunidad.
3. Este modelo lanza una crítica aguda contra la iglesia evangélica conservadora, particularmente la derecha cristiana, contra la iglesia tradicional de ideología liberal, y sobre todo la nueva mega iglesia evangélica. Según su concepto, prácticamente, todas las ramas de la iglesia en occidente, han quedado hoy corrompidas por el error constantiniano de tratar de reformar al mundo para que sea como la iglesia.

Cristo y la Cultura

Clase 13: 4 modelos contemporáneos de relacionarse con la cultura

4. Los contraculturistas insisten que en vez de tratar de cambiar la cultura mediante la narrativa consumista, la iglesia necesita seguir a Cristo fuera del campamento e identificarse con los pobres y marginados. Necesita adoración rica, sólida, litúrgica que forje a los cristianos en una nueva sociedad. El desplante es qué la iglesia no avanza, ni edifica, ni traer el reino de Dios, sino que debe ser una señal del futuro reino ante el mundo.

Por supuesto, este modelo tiene sus serias debilidades, las cuáles son:

1. Este modelo es más pesimista en cuanto a las perspectivas de cambio social de lo que se puede justificar.
2. Este modelo tiende a demonizar a las empresas modernas, los mercados de capitales y al gobierno.
3. Este modelo no asigna suficiente peso a la inevitabilidad de una contextualización de una comunidad cristiana, que se relaciona y se adapta a la cultura que lo rodea. Para este modelo no hay que contextualizar.
4. Tiene serias debilidades doctrinales
5. Este modelo socava el énfasis y la agilidad de una iglesia en la evangelización. Según este modelo, no es necesario evangelizar, porque los que han de ser salvos, se salvarán y los que no se perderán.

4

El modelo de los dos reinos

La idea de dos reinos viene de la enseñanza básica de que Dios gobierna toda la creación pero lo hace de dos maneras distintas. Primero está el reino común, a menudo llamado el reino terrenal, establecido mediante el Pacto con Noé, en [Génesis capítulo 9](#). Y en este ámbito todos los seres humanos son miembros, las personas conocen el bien y el mal mediante la revelación natural o la gracia común. De acuerdo con [Romanos capítulo 1 verso 18 y verso 32](#), la luz de la naturaleza humana y la conciencia humana dan a todos los hombres una idea en cuanto a los estándares divinos de conducta así como de sabiduría y percepción para que el pecado esté restringido en el mundo.

1. Los proponentes del modelo de los dos reinos, a diferencia de los otros modelos, asignan gran valor a que los cristianos procuren trabajar en vocaciones seculares. “No debemos pensar que solo podemos servir a Dios dentro de la iglesia”, es lo que dicen, “todo trabajo es una manera de servir a Dios, y a nuestro prójimo”.
2. El modelo de los dos reinos, difiere significativamente de los transformacionistas, en su consejo sobre cómo los cristianos deben hacer su trabajo en el mundo.
3. Los proponentes de los dos reinos, se apartan no sólo de los transformacionistas sino también de los contra-culturalistas, en cuanto a su noción del gobierno humano y del mundo en general.
4. Los promotores de los dos reinos, se guardan mucho en expresar que mejora, si va haber alguna, pueden esperar ver los cristianos en la cultura, nos aconsejan evitar no solo triunfalismos, sino también un gran optimismo.

Por supuesto esto tiene, serias debilidades:

1. El modelo de los dos reinos, da a la función de la gracia común más peso y crédito de lo que la Biblia le asigna.
2. Mucho del bien social que la gente de los dos reinos atribuye a la revelación natural es, en realidad, fruto de la enseñanza cristiana.
3. El modelo de los dos reinos, implica o enseña que es posible llevar la vida humana sobre una base religiosamente neutra.
4. El modelo de los dos reinos produce una forma de quietismo social, es decir, los cristianos no debemos tener una confianza exagerada en nuestra capacidad para mejorar o impulsar el mundo, a un mayor reflejo de los valores cristianos.

Ninguno de los modelos, es perfecto en su totalidad, porque no hay una sola manera de relacionarse con la cultura. **No hay una sola manera de relacionarse con la sociedad en la que vivimos.** Todos los modelos son buenos en sí mismos, porque cada uno propone, el abordaje cultural, que la iglesia debe relacionarse con la cultura. Y son malos al mismo tiempo, porque no son completos en sí mismos. Por eso la idea de mostrar, el enfoque o los puntos principales y al mismo tiempo mostrar las debilidades.

Debilidades a las que todos permanentemente de alguna u otra manera, las vemos. Entonces, cómo crear un modelo que abarque, lo mejor del transformacionalismo, lo mejor del modelo de relación, lo mejor del modelo contra-culturalista, lo mejor del modelo de los dos reinos, considerando que cada una de sus debilidades son complementos en otros modelos.

Cristo y la Cultura

Clase 13: 4 modelos contemporáneos de relacionarse con la cultura

No hay una sola manera correcta de resolver la tensión del abordaje de la cultura desde la perspectiva del evangelio. Primero, porque las culturas van cambiando según la geografía. Hoy tenemos una cultura un poco más global pero aún así, el aspecto cultural propio o inclusive el nacionalismo propio hace que sea imposible una sola cultura en todo el mundo. Por lo tanto, no hay una sola manera, esta creo que es la principal crítica a los modelos de igle-crecimiento, creer que lo que funciona en Colombia, tiene que funcionar en Argentina, creer que si funciona en Argentina, también funcionará en Brasil, o en Panamá o en Guatemala.

Cómo se responde a la tensión de qué no hay un modelo perfecto o no hay un modelo qué responda o aborde completamente la cultura? Teniendo clara la identidad o el rol de la iglesia frente a la cultura.